

**GIRO ONTOLÓGICO-LIBERTARIO EN EL PENSAMIENTO POLÍTICO  
DECOLONIAL PLANETARIO**

***VIRADA ONTOLÓGICO-LIBERTÁRIA NO PENSAMENTO POLÍTICO DECOLONIAL  
PLANETÁRIO***

***ONTOLOGICAL-LIBERTARIAN TURN IN PLANETARY DECOLONIAL POLITICAL  
THOUGHT***



Milagros Elena RODRÍGUEZ<sup>1</sup>  
e-mail: melenamate@hotmail.com

**Cómo hacer referencia a este artículo:**

RODRÍGUEZ, M. E. Giro ontológico-libertario en el pensamiento político decolonial planetario. **Rev. Sem Aspas**, Araraquara, v. 13, n. 00, e024010, 2024. e-ISSN: 2358-4238. DOI: <https://doi.org/10.29373/sas.v13i00.19153>



| **Presentado en:** 22/03/2024  
| **Revisiones requeridas en:** 13/11/2024  
| **Aprobado en:** 20/11/2024  
| **Publicado en:** 19/12/2024

---

**Editor:** Prof. Dr. Carlos Henrique Gileno  
**Editor Adjunto Ejecutivo:** Prof. Dr. José Anderson Santos Cruz

---

<sup>1</sup> Universidad de Oriente (UDO), Cumaná – Sucre – Venezuela. Docente-Investigadora Titular.

---

**RESUMEN:** En la presente indagación rizomática transmetódica, con el transparadigma complejo se cumple con objetivo complejo de investigación *de analizar el giro ontológico-anarquista (o libertario) en el pensamiento político decolonial planetario*. Lo hacemos desde los transmétodos, esta vez la deconstrucción rizomática, en su deconstrucción o decolonialidad de la crisis y luego la reconstrucción. En el entramado rupturante, *sin preeminencias, la bandera del anarquismo es la liberación entonces su acción política desarrolla la conciencia planetaria*. La democracia en el proyecto decolonial planetario es la búsqueda de la felicidad del ser humano, con ello la liberación; lo que no significa libertinaje; pues en las leyes de los Estados tenemos estatutos que cumplir; esencia en ello trabajar con acciones en la salvaguarda de la vida en todo sentido.

**PALABRAS CLAVE:** Giro Ontológico. Anarquismo. Pensamiento Político. Decolonialidad Planetaria.

**RESUMO:** *Na presente investigação transmetódica rizomática, com o transparadigma complexo, cumpre-se o complexo objetivo de pesquisa de analisar a virada ontológico-anarquista (ou libertária) no pensamento político decolonial planetário. Fazemo-lo a partir de transmétodos, desta vez da desconstrução rizomática, na sua desconstrução ou decolonialidade da crise e depois na reconstrução. No quadro disruptivo, sem preeminência, a bandeira do anarquismo é a libertação, pelo que a sua acção política desenvolve a consciência planetária. A democracia no projecto descolonial planetário é a procura da felicidade humana e, portanto, da libertação; o que não significa devassidão; Pois bem, nas leis dos Estados temos estatutos a cumprir; sua essência é trabalhar com ações para salvaguardar a vida em todos os sentidos.*

**PALAVRAS-CHAVE:** *Virada Ontológica. Anarquismo. Pensamento Político. Descolonialidade Planetária.*

**ABSTRACT:** *In the present rhizomatic transmethodical inquiry, with the complex transparadigm the complex research objective of analyzing the ontological-anarchist (or libertarian) turn in planetary decolonial political thought is fulfilled. We do it from transmethods, this time rhizomatic deconstruction, in its deconstruction or decoloniality of the crisis and then reconstruction. In the disruptive framework, without preeminence, the flag of anarchism is liberation, so its political action develops planetary consciousness. Democracy in the planetary decolonial project is the search for human happiness, thereby liberation; which does not mean debauchery; Well, in the laws of the States we have statutes to comply with; It is essential to work with actions to safeguard life in every sense.*

**KEYWORDS:** *Ontological Turn. Anarchism. Political Thought. Planetary Decoloniality.*

### **Preámbulo. Relación como desafío, entresijos en el pensamiento político colonial, panegírico y transmetodología de la indagación**

Nuevamente subvertimos el orden pretendido colonial global, para los neófitos en tal sentido recordamos que debemos entender a la colonialidad como “un patrón que emerge en el contexto de la colonización europea a las Américas ligado al capitalismo mundial, al control, la dominación y la subordinación de la población a través de la idea de raza” (Walsh, 2012, p. 98). Que perpetua sus mecanismos de opresión incluso en disfraces taras vestidas de decoloniales; con nuevos instrumentos que pretende perpetuar el estatus fascista, colonialista disfrazado de nuestros libertadores que padecieron el yugo y sobre pasaron el colonialismo impuesto de este lado del planeta desde 1492.

El anarquismo como corriente explícitamente decolonial planetaria, más allá del postcolonialismo y del postestructuralismo, sin disfraces socialista o comunistas soslayadores en colonialismos interno, situación presentada en algunos países del Sur actualmente, sabemos que el anarquismo y las ideas anarquistas y libertarias transitaron de representaciones numerosas en el seno de la contracultura y de las artes. Advirtiéndole al lector que no haremos un recuento subsisto de las diversas corrientes del anarquismo.

En el ámbito académico de la filosofía, surgen investigadores interesados en el anarquismo a través de la influencia teórica de Foucault, Deleuze y Guattari, Derrida, entre otros. Estos investigadores ven en las diversas propuestas teóricas del posestructuralismo herramientas que resuenan y enriquecen las apuestas teóricas y prácticas que el anarquismo histórico ha defendido (Colson, 2003). Insistiendo que la decolonialidad planetaria surge como proyecto de liberación desde el centro de los encubiertos de las civilizaciones encubiertas.

El investigador Carlos Taibo opina que la diferencia entre considerarse anarquista y ser libertario consiste en que el primero señala una formación teórica en las ideas anarquistas, mientras que el segundo caracteriza a una persona afín a prácticas de autogestión, horizontalidad, entre otras (Taibo, 2015, p. 32). Creemos que lo libertario o anarquismo impuro da un viraje al anarquismo. Se trata del giro decolonial que “es la apertura y la libertad del pensamiento y de formas de vida-otras (economías-otras, teorías políticas-otras)” (Mignolo, 2008, p.253); se trata entonces de promover una vida digna desde las cosmovisiones de las civilizaciones de los países, de los grupos encubiertos, sin preeminencias ni superioridades de Occidente o el Norte. Esto es la posibilidad factible y tajante de “la limpieza de la colonialidad del ser y del saber; el desprendimiento de la retórica de la modernidad y de su imaginario

imperial articulado en la retórica de la democracia. El pensamiento decolonial tiene como razón de ser y objetivo la decolonialidad del poder (es decir, de la matriz colonial de poder)” (Mignolo, 2008, p.253).

Esto incluye en ese sentido de liberación evaluar intentos desenfrenados de populismo que llegan al fascismo y que son taras que imponen un sentido exclusivo de gobernar fuera de la democracia, que ha provocado éxodos y huidas de nuestros países por la sequía y la vida indigna implantada. Nos desligamos de nuestras propias taras heredadas de la larga subyugación modernista-postmodernista-colonial que nos impiden ver con claridad los instrumentos de opresión. Se debe lograr el compromiso de la salvaguarda de lo nuestro, “ir a los más íntimos imaginarios sociales subyugados en el que somos inferiores a los eurocéntricos, de esas minimizaciones estamos llenos aún en plena era denominada re-civilizatoria” (Rodríguez, 2022a, p.1); para ir a decolonizar deconstruyendo las opresiones.

Por ello, siendo la decolonialidad planetaria el proyecto de la transmodernidad, en la que el trans como prefijo en lo adelante lo posiciona Enrique Dussel, con una significancia notoria que dice

Ese más allá (trans) indica el punto de arranque desde la exterioridad de la modernidad, desde lo que la modernidad excluyó, negó, ignoró como insignificante, sinsentido, bárbaro, no cultural, alteridad opaca por desconocida; evaluada como salvaje, incivilizada, subdesarrollada, inferior, mero despotismo oriental, modo de producción asiático, etc. Diversos nombres puestos a lo no humano, a lo irrecuperable, a lo sin historia, a lo que se extinguirá ante el avance arrollador de la “civilización” occidental que se globaliza (Dussel, 1994, p. 222).

Debemos estar claro que aun cuando la transmodernidad como liberación comienza en la exterioridad donde se encuentran las víctimas de la modernidad-postmodernidad-colonialidad, la liberación planetaria y la convivencia es notoria con la inclusión, pues “ese proyecto transmoderno será también fruto de un diálogo entre culturas” (Dussel, 1992, p.162). En ese dialogo existe una vertiente fructífera más allá de las conceptualizaciones de solidaridad y avenencia de la aceptación de la diversidad como el tesoro más grande de la creación de Dios en la tierra. Tengamos en cuenta que los aberrantes errores se siguen cometiendo, por ejemplo, aquello que en la modernidad capitalista ha sido postergado y silenciado, “la solidaridad como forma de conocimiento es el reconocimiento del otro como igual, siempre que la diferencia le acarree inferioridad; y como diferente, siempre que la igualdad le ponga en riesgo la identidad” (Santos, 2009, p.87).

Bajo esas bases estrictas de inclusión se entiende la liberación, donde “trans-moderno quiere indicar esa radical novedad que significa la irrupción, como desde la nada, desde la exterioridad alterativa de lo siempre distinto, de culturas universales en proceso de desarrollo, que asumen los desafíos de la modernidad, y aún de la post-modernidad europeo-norteamericana, pero que responden desde otro lugar” (Dussel, 2005, p. 152). En ello apostamos sabiendo que los cambios son difíciles pero posibles y que la praxis como transformación debe imperar en procesos radicales de cambios. Pero que comienzan en los grupos excluidos a ser dignificados.

Esto es “desde el lugar de sus propias experiencias culturales, distinta al europeo norteamericano, y por ello con capacidad de responder con soluciones absolutamente imposibles para una cultura moderna” (Dussel, 2005, p. 152). En ello apostamos en las concepciones de la pesquisa. “Una futura cultura transmoderna, que asume los momentos positivos de la modernidad (pero evaluados con criterios distintos desde otras culturas milenarias), tendrá una pluriversidad rica y será fruto de un auténtico dialogo intercultural” (Dussel, 2005, p. 152). Con ello no damos un barrido en nuestras introspecciones a la modernidad; sino que evaluamos los momentos y aspectos importantes inclusivos a ser mejorados.

El proyecto de la transmodernidad es la decolonialidad, que prefiero llamar decolonialidad planetaria, no con esto me desprendo del Sur, hablo como autora en primera persona; sino que anido un proceso planetario de decolonialidad; en virtud de las diversas soslayaciones en todos los continentes del planeta. Al estilo Freiriano pretendemos la liberación de todos, pues “la liberación sólo es posible si afecta a ambos polos de la relación que deben ser transformados en su ser; es decir, no basta con la liberación del oprimido si ésta no conduce también a una liberación del opresor” (Restrepo; Rojas, 2010, p. 55-56). En efecto, “la anarquía, la *an-arkhe*, no es la ausencia de principios, (...) El anarquismo se opone a cualquier lógica instrumental y utilitaria, objetiva y objetivante” (Colson, 2015, p. 2)

En las líneas de investigación: *Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos*, *Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje* cumplimos con el objetivo complejo de analizar el giro ontológico-libertario en el pensamiento político decolonial planetario. Lo hacemos en el proyecto decolonial planetario, le transparadigma complejo, en rizomas rupturantes, con transmetodológicas y el transmétodo la deconstrucción rizomática. Explicitamos a continuación cada concepción a la luz de la liberación de las indagaciones coloniales.

Enrique Dussel el que le da sentido a la significancia semántica del prefijo *trans* del transparadigma, las transmetodologías y de los transmétodos. El transparadigma complejo van en primer lugar más allá de los paradigmas, fuera de los paradigmas, en su exterioridad a complejizar uniendo lo desunido del tejido de la vida, en ello Edgar Morín centenario más dos años nos habla de que la tierra como unidad está llena de una diversidad maravillosa en la que unidad y diversidad “una unidad dialógica entre comprensión y explicación, para él, ambas pueden complementarse y controlarse mutuamente; y ambas deben remitirse la una a la otra en un bucle productivo de conocimiento” (Morín, 1988, p. 166).

De manera similar las transmetodologías buscar en la exterioridad en lo execrado lo reduccionista a sacar y evidenciar lo disminuido, en la decolonialidad planetaria-complejidad en el año 2017, en su primera publicación (Rodríguez, 2017); dan significancia a deconstruir los métodos decolonizarlos, complejizarlos, diatópicamente buscando la sabiduría en el investigar sin separar lo cualitativo-sociocrítico-cuantitativo; emergiendo la subjetividades de la autora, el autor, fuera de la pretendida objetividad del que investiga; no busca verdades acabadas y abre el espectro de las condiciones iniciales del problema para buscar en esa exterioridad.

El transmétodo de la pesquisa es la deconstrucción rizomática (Rodríguez, 2017) (Rodríguez, 2019) que entreteje la deconstrucción de la crisis colonial en general de los objetos complejos de estudio y reconstruye con esperanzadora decolonialidad planetaria-complejidad, trascendiendo el postcolonialismo a la decolonialidad; pues nace al estilo Dulseniano en la exterioridad de la modernidad - postmodernidad.

Acá, en la presente investigación existe la posibilidad de conexiones entre cualesquiera dos puntos formando con ellas la totalidad de una meseta, “multiplicidad co-nectable con otras por tallos subterráneos superficiales, a fin de formar y extender un rizoma” (Deleuze; Guattari, 2004, p. 26). Por ello, parecerá en algún momento que se regresa al inicio o se llega al fin de la indagación, se ruptura y se continua con el discurso, que jamás es lineal sino entramado. Se ratifica el rompimiento con la imposición de capítulos, de divisiones como: introducción, desarrollo, resultados y conclusiones, síndrome obligatorio de muchas revistas y postgrados. Lo rizomático rompe con la estructura vertical de la raíz, mas no por ello se constituye en un sistema.

En lo que sigue vamos a deconstruir y al mismo tiempo reconstruimos para cumplir con el objetivo de estudio.

## Deconstrucción. Crisis en el pensamiento político colonial-modernista-postmodernista

Hemos dicho que los proyectos que han pretendido en la práctica adolecen de ello de liberación y en tal sentido el ser humano anarquista los critica y tiende a construir una reconstrucción de la posición anarquista. Pero vamos a responder como categoría de la pesquisa la relacionalidad entre democracia y decolonialidad. ¿Una democracia decolonial planetaria-compleja? Vamos a revisar rápidamente la democracia en Grecia a la luz de grandes filosofías y como aún se influye en ello actualmente. Por cierto, conseguimos denominar a los sofistas, y entre ellos especialmente a Antifón de Atenas, Hipias de Elis y Alcidas de Elea, quienes anticiparon algunas opiniones primordiales del anarquismo como la diatriba a la ley del Estado. A la Antigua Grecia pertenece también el primer uso conocido de la palabra *anarquía*, en la obra *Los siete contra Tebas* (467 a. C.) de Esquilo (Hamon, 1943), el vocablo *anarquía* se esgrimía en aquellos tiempos con un sentido negativo, no como referente a una doctrina contraria a la autoridad.

Se ha dicho que la figura de Jesús de Nazaret es una gran representación de los valores anarquistas en contra de la opresión a Israel y en contra de la mujer, el maltrato. Estamos de acuerdo que nuestro Salvador, Libertador, Liberado y Señor es un libertario excepcional que nos ha ganado la vida eterna con el perdón de los pecados, que el Cordero inmolado ganó en su sacrificio en la cruz para el planeta entero. No estamos en este punto usando la figura de Dios como religión opresiva de la colonialidad, hablamos de una relación pura, orgánica y de justicia que se llama cristianismo. Este punto será de indagaciones futuras.

Al figurar con las Sagradas Escrituras que muestran que allí se origina la democracia no imponemos religiones opresivas, no estamos alterando las cosmovisiones y maneras de vivir de las civilizaciones; nada de ello está contradicho siempre que se respeten la vida y su naturaleza. Donde el ser humano y las políticas de Estado deben saberse a una sociedad anclada en la liberación de las mentes, en tanto su especie: el ser humano es creación de Dios (Génesis, 1: 8), con una tierra maravillosa acomodada por Dios para habitarla (Génesis 1); no para solaparla y destruirla; es un conocimiento de la decolonialidad planetaria en las Sagradas Escrituras.

Pero, y he allí la problemática la democracia que se impone actualmente ha sido desviada de su propósito original y ha fraguado la vida en una disyunción, opresión que deviene de la colonización y la colonialidad; en tanto democracia aparece como un cuenco de mendigo profundamente vacío. Democracia en los actuales momentos es sino de: pobreza, discriminación, destrucción del planeta, desviación de Dios y su utilización con fines

mezquinos destrinco a su creación, la desviación inclusive de los resultados de las ciencias para violar la naturaleza de la vida; con ello democracia es: individualización, in-convivencia, dolor y desgracia.

La democracia concebida en las Sagradas Escrituras se pierde cuando se extrae a Dios de la ecuación de cómo vivir; y vean que hablamos de Dios y no de religiones opresivas; que desde luego han tronchado ante el ser humano la esencia de lo que es Dios. Para Platón la democracia es estudiada y vivenciada en su obra cumbre *La República*; al Estagirita, afirma que tuvo su primer impulso con la constitución de Solón, aproximadamente 594-593 a. C. (Platon, 1988). La democracia griega por antonomasia es la que evolucionó en la Atenas arcaica y clásica.

Es cuando la mayoría gobierna en beneficio exclusivo o contra una minoría. Aristóteles dice en su obra *Política* que la democracia se da cuando tienen el poder los menesterosos (Aristóteles, 1988). En tal sentido ese poder significa progreso y avivamiento de sus potencialidades y no apelativos como lo que ocurre con el populismo y la mala utilización a favor de ideologías para nada democráticas.

Estamos buscando las principales desviaciones y colonialidades de la democracia como tal; no hacemos un recuento historio de ella, en transmétodo nos permite y decolonizando. Siendo la libertad condición necesaria más no suficiente del ejercicio democrático sabemos entonces que la decisión del pueblo, de las comunidades es disposición de bienestar o de mal. Pero ¿han tenido las comunidades la oportunidad de decidir? ¿Cómo ha sido ese ejercicio hasta ahora?

Si bien la democracia generalmente se percibe como un desarrollo greco-europeo, vale la pena señalar que algunas de sus raíces se pueden encontrar en la Biblia. El Pacto entre Dios y las tribus de Israel en el Monte Sinaí se basa en el consentimiento del pueblo. Dios es visto como el Rey de Israel: teocracia significa literalmente el gobierno de Dios, y no el gobierno de los sacerdotes. Los reyes terrenales son hermanos del pueblo y deben someterse a la ley divina. Abraham practica la libertad de expresión cuando discute con el Todopoderoso sobre su resolución de destruir a Sodoma y Gomorra. Tal libertad se convirtió en parte integrante de la tradición israelita, ejemplificada por los profetas y en épocas posteriores. De hecho, la vitalidad de la democracia en el moderno estado de Israel puede deberse en gran parte a sus antecedentes bíblicos (Roshwald, 2006, p.151).

Quisiéramos precisar que una de las principales desviaciones de la democracia como sentido de libertad y acuerdo en el pueblo es haberse desviado de la palabra de Dios, de ese



sentido originario político de bienestar, eticidad y respeto ante la obediencia y el saberse responsable de sus actos; en una transcendencia del alma y espíritu. Es así simplificado el concepto de ser humano; y desde luego el de democracia. Se ancla está en concepciones exclusivas de conveniencia en el convencimiento de los acuerdos estaba con el estado; y no respondiendo a la creación de la humanidad. La libertad se excede en libertinaje o se disminuye en opresión; la elite sustituye al pueblo y en ese punto hay un quiebre del concepto complejo de democracia.

Debemos estar claro ante la crítica de la democracia en tiempos donde el autoritarismo denigrante hace mella; y así como opción nos dan más democracias caducadas o dictadura. Sin duda, aspirar a la libertad con seriedad ciudadana y tomar decisiones de cómo vivir en dignidad de la creación de Dios es nuestro anhelo. En la liberación ontoepistemológica de la colonialidad de la democracia damos entonces algunas esencias que le hacen oprimida en medio de la colonialidad del poder. Buscar la justicia en el respeto al ser humano, y con ello toda la tierra, es la intencionalidad.

En plena desviación de la democracia se ve en el planeta el decaimiento de la solidaridad, con el abuso y ataque a la naturaleza de la vida; en este caso en contraposición buscando la eticidad en nuestra praxis con los congéneres, “la complejidad indica que un modo de pensar capaz de vincular y solidarizar conocimientos disjuntos es capaz de prolongarse en una ética del vínculo y de la solidaridad entre humanos (...) La reforma del pensamiento tendría, por lo tanto, consecuencias existenciales, éticas y cívicas” (Morín, 2007, p.102). Más sabemos que en la reducción y separación del ser de la naturaleza, alma, espíritu y Dios es un árbol tronchado que poco pudo hacer para responder por las mismas consecuencias de su caducada educación; aunado a los proyectos coloniales que lo dominan y llevan a su mínima expresión: infelicidad, desamor, falta de solidaridad, al fin incivilización en pleno siglo de las tecnologías; el ser deshumanizado pretende construir un súper hombre sobre las bases de su propia explotación. Entre las críticas a la desviada democracia significativa conseguimos la del autor Robert Paul Woff en su texto titulado: *En defensa del anarquismo. Crítica de la democracia representativa* (Woff, 2023).

Y entre el atentado a la humanidad está el proyecto colonial en que “la modernidad es vista conformando un sistema mundializado de poder que puede ser pensado desde esa fractura, esa herida colonial” (Gimeno, 2012, p.36). Por ello siendo la colonialidad su proyecto, el contraproyecto lo llamo decolonialidad planetaria, la palabra planetaria tiene sentido de pertenencia preferible a la mundialización, auténticamente Moríniana. En ello, sabemos que “el

eurocentrismo dio a la filosofía europea una indiscutida hegemonía entre las élites coloniales y el “privilegio de ser el único despliegue de la razón humana por sobre los relatos míticos” (Dussel, 2016, p.84).

El giro ontológico libertario o anarquista estriba en la deconstrucción que se hace de todos los intentos no exitosos de la liberación en las supuestas decolonialidades es de las que Walter Mignolo, entre otros hacemos; como veremos en breve. Ese giro ahora esta alerta a las cordialidades disfrazadas de liberadoras porque van en contra del capitalismo, por ejemplo; “uno podría decir que hay dos aspectos de la diferencia colonial (epistémico y ontológico) y que ambos están relacionados con el poder (explotación, dominación y control). En resumen, la diferencia sub-ontológica o diferencia ontológica colonial se refiere a la colonialidad del ser en una forma similar a como la diferencia epistémica colonial se relaciona con la colonialidad del saber. La diferencia colonial, de forma general, es, entonces, el producto de la colonialidad del poder, del saber y del ser. La diferencia ontológica colonial es, más específicamente, el producto de la colonialidad del ser” (Maldonado-Torres, 2007, p. 147).

En búsqueda de la libertad como vitalidad democratiza, inclusiva y asertiva para una vida digna, “la decolonización epistemológica, para dar paso luego a una nueva comunicación inter-cultural, a un intercambio de experiencias y de significaciones, como la base de otra racionalidad que pueda pretender, con legitimidad, a alguna universalidad” (Quijano, 1992, p. 447); debe rescatar al encubierto de la modernidad-postmodernidad con asertiva inclusión y no disimulada opresión donde se siguen pretendiendo superioridades de personas, saberes, regiones, espacios o cosmovisiones. En tal sentido, el giro ontológico libertario debe entender con procesos metacognitivos profundos las diferentes colonialidad que aún imperan en la tierra. Atendemos a que “la colonialidad del poder se refiere a la interrelación entre formas modernas de explotación y dominación, y la colonialidad del saber tiene que ver con el rol de la epistemología y las tareas generales de producción del conocimiento en la reproducción de regímenes de pensamiento coloniales” (Maldonado, 2007, p.130), mientras que “la colonialidad del ser se refiere, entonces, a la experiencia vivida de la colonización y su impacto en el lenguaje” (Maldonado, 2007, p.130).

Los hechos acaecidos en las falsas decolonialidades en el planeta ya han dado cuenta, por eso expresa con la atención Walter Mignolo que la decolonialidad “ya no es izquierda, sino otra cosa: es desprendimiento de la episteme política moderna, articulada como derecha, centro e izquierda; es apertura hacia otra cosa, en marcha, buscándose en la diferencia” (Mignolo, 2008, p. 255). No es socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, ni jamás nazismo. La

decolonialidad planetaria no es comunismo, ni algún proyecto con diferentes objetivos liberadores donde se soslaya de alguna manera, donde se oprime; ninguno de esos propósitos puede designar lo decolonial planetario. Con todo ello el sujeto anarquista no está de acuerdo con ninguna práctica que se dice liberadora y traiciona dicha concepción. Tampoco es un sujeto en esta pesquisa que quiere abolir el estado. Por el contrario, defiende el estado de derecho de una nación.

Nótese que no ubico la concepción del sujeto anarquista desde la mirada eurocéntrica, sino que es el ciudadano que ejerce prácticas libertarias a favor de los seres humanos y se opone a cualquier práctica de estado opresiva, en cualquier ámbito. Situar la reemergencia a escala planetaria en un contexto aún inexplorado de la colonialidad global donde los mal denominados Estados anticapitalistas al fin son disfraces opresivos que no tienen para nada intenciones liberadoras. Se trata de un sujeto político por excelencia.

Es que, el sujeto anarquista o libertario en la deconstrucción de su concepción se ve contrapuesto actualmente a formas de pensar como el comunismo y el liberalismo, así como a otros movimientos rechazando estas inclinaciones por antidemocráticos, fascistas; pues no hay liberación sin democracia, así como no hay paz sin justicia. La anarquía no significa lo no político de un sujeto; por el contrario, este debe fijar posición libertaria. Con ello rechazamos cualquier forma inadecuada de hacer política; mucho más cuando se hace en nombre proyectos decoloniales y la toma de legados como nuestros libertadores, o en la educación como Paulo Freire, Simón Rodríguez, José Martí y se utilizan estas figuras, pero la praxis política y educadora dista mucho del legado de estas excelsitudes.

### **Reconstrucción. El giro ontológico-libertario o anarquista en el pensamiento político decolonial planetario**

Sin duda el ciudadano en el giro ontológico-libertario o anarquista en el pensamiento político decolonial planetario, lleva en sus políticas subvertir el orden opresivo de cualquier estado; y con ello subvertir no significa alterar o manifestar en contra de sus leyes o constitución, no promueve revueltas fascistas al fin y al cabo; sin duda el *pensamiento decolonial como instrumento transgresor de la globalización* (Lara, 2015) lleva en sí mismo la planetarización, como misión la salvaguarda de la tierra. “El pensamiento decolonial sostiene que debemos repensar la acción política, y mucho importante nuestra propia educación, para crear un diálogo horizontal que contraste con el monólogo eurocéntrico de la modernización y su proceso constituido por la globalización” (Lara, 2015, p. 6-7).

Si la bandera del anarquismo es la liberación entonces su acción política desarrolla la conciencia planetaria; en ello “la liberación requiere de la capacidad reflexiva del oprimido, que debe comprender las condiciones objetivas que soportan su opresión, al tiempo que hace conciencia sobre la manera como dicha opresión lo deshumaniza e impide su vocación de ser más” (Restrepo; Rojas, 2010, p.56). El ser más no se entiende como medidas populistas que lo minimicen y no lo empoderen, aquí tenemos que estar alertas; “de lo contrario, el oprimido puede transformar las condiciones de opresión sólo para invertirlas; es decir, sólo para reproducirlas, esta vez sobre su antiguo opresor” (Restrepo; Rojas, 2010, p.56). Y sucede cuando vemos masas sufridas, empobrecidas, pero apoyando a un sistema opresivo por mera sobrevivencia. Y se han olvidado del verdadero potencial, pues el paternalismo como se comenzó la opresión les fue creando una minimización extrema, hasta el punto de no discernir sino obedecer a ciegas.

Los casos extremos de empoderamiento del ser humano pueden resultar en una gravedad; por ejemplo, debemos dar el viraje decolonial planetario liberando al ser humano de su supuesta superioridad con la naturaleza, de su dominio como masacre de esta (Santos, 2018). Para ello proponemos la antropoética como nuestro accionar en la recivilización de la humanidad como uno de los ejes transepistémicos, más allá de lo que se conoce que es el ser humano, de lo que es ser individuo humano; individuo en autonomía y dependencia (Rodríguez, 2022b); se trata de un reconocimiento que somos una unidad indivisible: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios en la que si una se afecta todo perezca. La esencia compasiva es una verdadera esencia libertaria para enseñar en la decolonialidad planetaria que transgrede la tradición y la conciencia planetaria que nos atacamos a nosotros mismos en tanto al sentirnos naturaleza esa esencia la defendemos de nuestras propias demencias; constantemente ir a respuestas a la pregunta: ¿cómo quiere trascender el ser humano? (Rodríguez, 2022b).

Debemos caducar la falsa concepción de que la naturaleza es de orden inferior, pues nos enseñaron en la colonialidad de las mentes y el poder la concepción dicotómica entre naturaleza sociedad o naturaleza-humanidad y con ello se estableció un principio de diferenciación jerárquica radical entre la superioridad de la humanidad/sociedad y la inferioridad de la naturaleza, inscrita también falsamente en los planes de la creación divina (Santos, 2018). Y en tanto comprendemos que hemos fracasado en la mal llamada conquista del planeta; pues “el mito bárbaro de la conquista de la naturaleza, lejos de humanizar la naturaleza, la instrumentaliza y degrada a su degradador” (Morín, 2002, p. 495).

El sujeto es el ser que tiene a la autocomprensión como su peculiaridad más transcendental; en el estudio del ser humano debemos integrar en ello el modo con el que el ser humano se comprende a sí mismo. “¿Cómo será la autocomprensión si el ser no se conoce a sí mismo? Por ello, la conciencia y su responsabilidad ante su vida es esencia de lo humano. En esa conciencia las creencias, representaciones sociales entre otras forman parte esencial, marcada por su cultura” (Rodríguez, 2022b, p.174).

En este sentido, el giro ontológico-anarquista en el pensamiento político decolonial planetario sin duda pone su mirada en el desplazamiento en la salvación de la Tierra y con ello debe retomar la concepción compleja del ser humano y su accionar dependiente de la naturaleza, en la que si perecemos serán con todo el planeta. Es urgente la cabeza bien puesta al estilo Michel de Montaigne, y que Edgar Morín retoma en sus obras. Los aspectos imbricados biológicos, culturales, espirituales, naturales permean a la totalidad desconocida como un mar de incertidumbre de la relación naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios (Rodríguez, 2022b). Pero es conveniente saber que en la reforma del pensamiento hacia estadios metacognitivos profundos la transcendencia, concientización-concienciación, conciencia, entre otras son condiciones únicas del ser que puede transformar en su recivilización.

En tal sentido, de la misma manera como se hizo en el humanismo la falsedad de que Dios no existe para hacerle pensar al ser humano que se puede salvar así mismo, como autora liberada en mi sentipensar y subjetividades, ya no objeto pasivo, sino ser humano activo en la indagación quisiera aclarar que la figura de Dios, del cristianismo evangélico, de los que creemos en Jesucristo como el hombre liberador de la historia de la tierra que dio su vida por nuestra salvación y transcendía de nuestra alma y espíritu; no es el dios usado en la soslayación de la Iglesia Católica que manipula la figura de Dios (Rodríguez, 2023a); y que por ejemplo ocurre que “al colonizador europeo y que trae aparejada como consecuencia la representación del otro no cristiano como un ser al que es necesario evangelizar, ya sea el árabe, el negro, el oriental o el indio americano” (Abate, 2016, p. 182).

En consonancia con la complejidad y el reconocimiento de la naturaleza de la vida, vamos a la toma: “de conciencia de la finitud humana en el cosmos, que nos conduce a concebir que, por primera vez en su historia, la humanidad debe definir los límites de su expansión material y correlativamente emprender su desarrollo psíquico, moral, mental” (Morín, 2006, p. 181). Y unitivo con lo espiritual, a la transcendencia del ser humano, la creencia de su finitud en su hacer, y que dentro de él no se encuentra la verdad; la humildad de la que tanto nos hizo falta en la crisis del humanismo. “Reconozcamos que no podemos volver atrás, y hacer en

medio de la tierra; hasta donde podamos; dejando lo indecible y el gran poder de Dios que trasciende nuestra alma y espíritu” (Rodríguez, 2023b, p.14).

La democracia en el proyecto decolonial planetario es la búsqueda de la felicidad del ser humano, con ello la liberación; lo que no significa libertinaje; pues en las leyes de los Estados tenemos estatutos que cumplir; esencia en ello trabajar con acciones en la salvaguarda de la vida en todo sentido; el hombre es sapiens-demens, es donde pueden encontrarse las fuerzas de la deconstrucción de una democracia demagógica que perdió su norte, por ello el proceso democrático al mismo tiempo busca la decolonización de las ciencias, de los territorios, del pensamiento y en la pedagogía como praxis contra hegemónica en la región latinoamericana; y en todas las del planeta; teniendo en cuenta que no somos los únicos colonizados.

La democracia en la decolonialidad planetaria o la decolonialidad planetaria promotora de la democracia son incitadora y subversiva de la igualdad; en ello se rompe con las impositivas civilizaciones, ciencias, conocimientos que se creen superiores, legalizadoras a los demás países. Es la imposición que ha hecho Occidente con la colonización en la que como dice Enrique Dussel nos ha hecho sentir doblemente culpable: por ser inferiores y por resistirnos. Nótese que en la educación la igualdad no puede conseguirse con las disciplinas; es un tema a profundizar en las futuras investigaciones la disciplina es insuficiente, es una forma errada de procurar concebir, crear y difundir el conocimiento, ellas las disciplinas que están colonizadas no permiten la inclusión de los saberes; y siguen ejerciendo su poder negándose a romper con las fronteras de sus conocimientos; pero allí se consiguen rompiendo su pensamiento abismal esencias dignas de rescatar para las diatopías como democracia-igualdad, democracia-decolonialidad planetaria; entre otras.

Como he dicho para seguir el estudio con la transdisciplinariedad conjuncionada las disciplinas y quietándole su ejercicio colonial en la educación democrática vamos a dejar de lado el rompimiento de la relación: ser humano-naturaleza-sociedad, y vamos a su diatopia con abordajes interdisciplinarios y transdisciplinarios sin sacrificar las disciplinas, y el uso de procedimientos, métodos y metodologías diversas, porque lo concluyente es la ruptura de fronteras epistémicas, la combinación de contenidos cognoscitivos: conocimientos-saberes a fin de poder encontrar la realidad con toda su complejidad e incertidumbre en las universidades, en las instituciones educativas.

Al fin y al cabo, sí es posible una democracia en el proyecto decolonialidad planetaria-compleja; mejor aún es allí donde podemos conseguir el centro menos contaminado para un

ejercicio democrático en todo sentido en los países. Reafirmamos la democracia como decolonialidad no restringe la libertad; más bien la define en el cumplimiento de los deberes y reclamo de los derechos; aprender y buscar a decolonizar, a los que necesariamente se juntan enseñar y conocer, que por su parte no pueden prescindir de libertad. Sabemos cómo nace la decolonialidad, nace como una propuesta crítica, contracara de la herencia colonial que nos pisoteo por años en muchas partes del planeta, vestigio evidente en la organización social y la reconstrucción histórica y cultural, ¿Podremos subvertir nuestros propios errores y advertir la falsedad de nuestras acciones? ¿Cómo alertar subvertir los estados fascistas que comenzaron con el paternalismo y siguen con la sequía de las regiones?

Volvemos ahora rupturando en el rizoma inicial a fin de evidenciar la posibilidad del sujeto subversivo que en el legado de Enrique Dussel consigue en el proyecto decolonial un privilegio epistémico de los oprimidos por su condición de exterioridad para articular la praxis y filosofía de la liberación: “la exterioridad es el hontanar insondable de la sabiduría, la de los pueblos vernáculos, dominados, pobres (...) Ellos son los maestros de los sabios, y la filosofía es sabiduría” (Dussel, 1996, p. 207). Reclamando con ello los saberes de las cosmovisiones originarias.

Fuera de la hegemonía Occidental y del Norte conseguimos esencias especiales para dicha subversión como un grito liberador en la praxis que comprendiendo la salvaguarda de la exterioridad comprendamos que con Enrique Dussel “esta noción de exterioridad no implica un afuera ontológico, sino que se refiere a un afuera que es precisamente constituido como diferencia por el discurso hegemónico” (Escobar, 2003, p. 63). Esta hegemonía no sana, adefesio de la historia por prometer liberación y ser imitación del liberalismo y la globalización debe subvertirse a favor del bienestar de las naciones. Tener claro que no todo lo que se ha hecho para gobernar contrario al capitalismo ha sido decolonialidad, sino que se han aprovechado de las grandes necesidades para oprimir más, ahora con otros portadores de la colonialidad disfrazada.

Creemos que fuera de las concepciones teóricas, en la praxis es hora de pensar en las mejores esencias del ser humano, que se pueden hacer trascender y provocar en un ejercicio de concientización-concienciación (Rodríguez, 2023b); ya que sabemos hoy en la deconstrucción que llevamos Nos redimimos en la vida ante nuestra magnífica creación; más allá de las competencias inhumanas, el afán por el dinero y el daño a la vida. En claro entonces que “las luchas por liberarse constituyen, aquí y allá, procesos originales a través de los cuales los condenados de la tierra recuperan (y se reapropian de) su propia historicidad, crean su lugar

en el mundo, crean el mundo para tener lugar, y gestan su propia filosofía” (GIMENO, 2012, p. 44).

Y en las líneas de investigación que hemos mencionado donde se ubica la actual pesquisa, hemos subvertido la filosofía occidental que nos dictamina y justifica la masacre de la vida; vamos fuera de la filosofía colonizada a salvaguardar su exterioridad y las filosofías de las civilizaciones execradas, con ello una transfilosofía que va en contracara de la filosofía secuestrada en la colonialidad, más allá de la epistemología de la filosofía, trasciende fronteras y complejiza la filosofía al planeta, sin deudas de continentes (Rodríguez, 2022c). Donde se rescata propone una filosofía basada en el diálogo y la escucha de los excluidos, del *Otro radical*, es decir, del sujeto que ha sido convertido en objeto por la dominación occidental (Dussel, 1998).

En la actualidad las formas de resistencia no solo deben estar dirigidas contra el Estado, sino también contra otras fuerzas que son opresivas y que también se oponen al Estado; tal es el caso de muchos movimientos fundamentalistas de carácter religioso, algunos que violan la naturaleza de la vida y que promueven aberraciones como la pedofilia. Ahora bien, en las formas de lucha encontramos dos clases: en la primera están aquellos movimientos que representan a una parte de la sociedad que se ve atacada y en los que se conduce al sujeto a su conversión y se lo arrincona a tal punto que se le exige participar activamente en las luchas sociales; en la segunda están aquellas luchas que consideran que es el sistema el que está ocasionando daño en la sociedad, por lo que es necesario un cambio de sistema que, por medio de una reconstrucción de Estado, logre redirigir la sociedad hacia un cambio.

### **Conclusiones. Aseveraciones en taras resbaladizas del pensamiento decolonial planetario**

En el hecho de *analizar el giro ontológico-anarquista (o libertario) en el pensamiento político decolonial planetario*, hemos conseguido propuestas en la praxis para subvertir y con el giro ontológico-anarquista, que son alertas al ataque continuo a la vida en todo sentido, así el sujeto libertario o anarquista tiene como prioridad la salvaguarda de la vida, de toda manifestación compleja de vida. *En primer lugar, atiende a la concepción compleja del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios*. Con ello la salvaguarda de la naturaleza es esencial, en tanto si ella es tronchada o tratada como inferior, en grado de importancia el individuo perece.



*En segundo lugar, de acuerdo con la complejidad del ser humano, Dios como creador y Padre Nuestro es redimido ante nuestro accionar y complejidad de vida; al estilo Panikkarniano, la intuición cosmoteándrica de Dios en el mundo, la Trinidad: una experiencia humana primordial* (Panikkar, 1998). En ello, el ser concienciado con el bien común es promotor de una concienciación-concientización donde el espíritu/cerebro no puede aislarse de la cultura, de la educación liberadora; ésta es indefectible para la incidencia del espíritu y para el pleno avance del cerebro; así como la elevación a la sabiduría como un ejercicio del Espíritu Santo que permea nuestro espíritu (Rodríguez, 2022b). Con esto deconstruimos la figura opresiva de Dios desde las religiones para soslayar y en el falso humanismo para promover la soberbia de que el ser humano puede actuar como le parezca y no tiene eticidad. El sujeto anarquista que subvierte las formas opresivas de dañar y violar la naturaleza de la vida, y con ello la pedofilia; entre otras aberraciones productos del irrazonable del inhumano ser humano colonizado alienado a la colonialidad global. Se debe alertar desde el sujeto comprometido con la liberación, resistir y persistir.

*En tercer lugar, sin preeminencias, si la bandera del anarquismo es la liberación entonces su acción política desarrolla la conciencia planetaria.* La conciencia planetaria nos correr la cortina que somos parte de una red compleja que incluye todas las formas de vida del planeta. Planeta que se ha atacado y minimizado como un enemigo. “La conciencia ecológica requiere un doble pilotaje: uno, profundo, que viene de todas las fuentes inconscientes de la vida y del hombre, y otro, que es el de nuestra inteligencia consciente” (Morín, 1996, p.10). En ello el anarquista debe comprender que formarse, que atender a sus propias debilidades y formación reduccionista le ha costado que lo subviertan y que le impongan la colonialidad del poder y hacer, aun cuando los libertadores de sus países los han sacado del colonialismo, e invasión de Occidente.

*En cuarto lugar, la solidaridad como forma de conocimiento es el reconocimiento del otro, no como otro sino como uno mismo; del dolor de nuestros congéneres y de su padecimiento; pero esa solidaridad debe llevar a conscientizarnos de que estas personas desafortunadas tienen el poder de liberarse si los empoderas fuertemente al estilo Freiriano. La compasión ante el dolor en la decolonialidad planetaria-complejidad, ¿qué tan ajeno es?* (Rodríguez, 2023b), rogamus que no utilicemos más ese sentir como otro; sino que bajo la consciencia de que llegamos a servir, que estamos unitivamente unidos en el mismo fin amor, comprendamos que la compasión lleva la inclusión del ser humano en la naturaleza, “reconocimiento de nuestra eco-dependencia, el cuidado de la tierra; sin reconocimiento del

pluriverso cultural, étnico, religioso y de la biodiversidad. La compasión debe llevar al diálogo entre las tradiciones culturales, religiosas, étnicas, filosóficas, espirituales y morales” (Rodríguez, 2023b, p. 1). Vamos por ello, viva la humanidad, creación de Dios, maravilloso Padre.

### **Agradecimientos y dedicatoria en la liberación transmetódica del sujeto investigador**

**Dedicatoria:** *Dedico esta pesquisa al filósofo de la liberación: ¡Ejemplo de humanidad has vivido Don Enrique Dussel, gracias por tanto!* **Fidelidad:** sabiendo que la liberación total la salvación la ha cedido Dios amado con su Hijo Jesucristo en la cruz, que es la verdad y la vida coadyuvamos en re-vindicar la creación; nos despedimos con el devenir del Primer y Segundo Mandamiento de DIOS, cuando un intérprete de la Ley le pregunto Maestro: ¿Cuál es el principal mandamiento de la Ley? Él le respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. El Segundo Mandamiento es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Mateo 22: 34-39). La autora dedica a Dios con toda su complejidad llena de sabiduría del Espíritu Santo en humildad, y labrar caminos en medio de la desolación y el oprobio; y deseos de usar los dones dados a favor de la humanidad, “la lengua de los sabios da lustre a la sabiduría; hierve en necedades la boca de los fatuos” (Proverbios 15:2).

### **REFERENCIAS**

- ABATE, S. Humanismo y colonialismo: la poética del capitalismo eurocéntrico en tres obras del siglo XVI. **Lingüística y Literatura**, Buenos Aires, n. 70, p. 173-190, 2016. DOI: 10.17533/udea.lyl.n70a08.
- ALMEIDA, M. Anarquismo Ontológico e Verdade no Antropoceno. **ILHA**, Florianópolis, v. 23, n. 1, p. 10-29, 2021. DOI: 10.5007/2175-8034.2021.e78405.
- ARISTÓTELES. **Política**. Madrid: Editorial Gredos, 1988.
- COLSON, Daniel. **Pequeño léxico filosófico del anarquismo: De Proudhon a Deleuze**. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 2003
- COLSON, D. **L’anarchisme est extrêmement realiste** en Revue Ballast, París, 2015. Disponible en: <https://www.revue-ballast.fr/daniel-colson-lanarchisme-est-extremement-realiste/>. Consultado el: 12 marzo 2024.

GIMENO, J. Conversaciones sobre/desde la “decolonialidad”. **Viento Sur**, Madrid, n. 122, p. 34-45, 2012. Disponible en: <https://hemeroteca.hegoa.ehu.es/es/issues/8484>. Consultado el: 04 marzo 2024.

DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil mesetas**. Capitalismo y esquizofrenia. [S. l.]: Pre-textos Editorial, 2004.

DUSSEL, E. **La ética de la liberación**: ante el desafío de Opel, Taylor y Vatio con respuesta crítica inédita de K.-O. Opel. México: Universidad Autónoma del Estado de México, 1992

DUSSEL, E. **1492 el encubrimiento del Otro**: hacia el origen de mito de la Modernidad. La Paz: Ediciones Plural Editores, 1994.

DUSSEL, E. **Filosofía de la liberación**. Bogotá: Nueva América, 1996.

DUSSEL, E. En búsqueda del sentido (origen y desarrollo de una filosofía de la liberación). **Revista Anthropos: Huellas del conocimiento**, Madrid, n. 180, p. 13-36, 1998. Disponible en: [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-52162007000100007](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162007000100007) Consultado el: 06 marzo 2024.

DUSSEL, E. Transmodernidad e interculturalidad. *En*: Fornet-Betancourt, R. **Crítica intercultural de la filosofía latinoamericana actual**. Madrid: Trotta, 2005. p. 123-16.

DUSSEL, E. **Filosofías del sur**: descolonización y transmodernidad. México: Akal, 2016.

ESCOBAR, A. Mundos y conocimientos de otro modo: el programa de investigación de modernidad/colonialidad Latinoamericano. **Tabula Rasa**, Bogotá, n. 1, p. 51-86, 2003.

HAMON, A. **La revolución a través de los siglos**. Buenos Aires: TOR, 1943.

LARA, J. Pensamiento decolonial como instrumento transgresor de la globalización. **Analéctica**, Bogotá, v. 1, n. 10, p. 1-9, 2015. DOI: 10.5281/zenodo.3911830.

MALDONADO TORRES, N. Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. *In*: CASTRO-GÓMEZ, S.; GROSGOUEL, R. **El giro decolonial Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global**. Bogotá: Siglo del Hombre, 2007. p. 127-168.

MIGNOLO, W. El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto. *En*: CASTRO-GÓMEZ, S.; GROSGOUEL, R. **El giro decolonial Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global**, Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 2007. p. 25-46.

MIGNOLO, W. La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. **Tabula Rasa**, Bogotá, n. 8, p. 243-282, 2008. Disponible en: <https://www.revistatabularasa.org/numero08/la-opcion-de-colonial-desprendimiento-y-apertura-un-manifiesto-y-un-caso/>. Consultado el: 1 marzo 2024.

- MORÍN, E. El pensamiento ecologizado. **Gazeta de Antropología**, n. 12, p.1-7, 1996. Disponible en: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=3539>. Consultado el: 21 marzo 2024.
- MORÍN, Edgar. **El Método III**. El conocimiento del conocimiento. Madrid: Cátedra, 1988.
- MORÍN, Edgar. **El Método II**: La vida de la vida. Madrid: Ediciones Cátedra, 2002.
- MORÍN, Edgar. **La cabeza bien puesta: repensar la reforma**. Buenos Aires: Nueva Visión, 2007.
- PANIKKAR, R. **La Trinidad**: una experiencia humana primordial. Madrid: Siruela, 1998.
- PLATÓN. **La República**. Madrid: Editorial Gredos, 1988.
- QUIJANO, A. Colonialidad y modernidad/racionalidad. In: BONILLA, H. (comp.). **Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas**. Quito: Libri Mundi, Tercer Mundo, 1992.
- RESTREPO, E.; ROJAS, A. **Inflexión decolonial**: fuentes, conceptos y cuestionamientos. Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2010.
- RODRÍGUEZ, M. E. **Fundamentos epistemológicos de la relación patrimonio cultural, identidad y ciudadanía**: hacia una educación patrimonial transcompleja en la ciudad. 2017. Tesis (Doctorado) – Universidad Latinoamericana y el Caribe, Caracas, Venezuela, 2017.
- RODRÍGUEZ, M. E. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Sinergias educativas**, Quevedo, v. 4, n. 2, p. 1-13, 2019. DOI: 10.31876/s.e.v4i1.35.
- RODRÍGUEZ, M. E. Taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad. **Revista nuestraAmérica**, Santiago de Chile, n. 20, e6907459, p.1-15, 2022a. DOI: 10.5281/zenodo.6907459.
- RODRÍGUEZ, M. E. Transepistemes de la concepción compleja del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios. **PerCursos**, Florianópolis, v. 23, n. 53, p. 157–179, 2022b. DOI: 10.5965/1984724623532022157.
- RODRÍGUEZ, M. E. **Transfilosofía Sentimental**. Itapetininga: Edições Hipótese, 2022c.
- RODRÍGUEZ, M. E. Humanismo inhumano: Deconstrucción rizomática desde la decolonialidad planetaria - complejidad. **Rev. Sem Aspas**, Araraquara, v. 12, n. 00, e023002, p.1-25, 2023b. DOI: 10.29373/sas.v12i00.17787.
- RODRÍGUEZ, M. E. La compasión ante el dolor en la decolonialidad planetaria-complejidad, ¿qué tan ajeno es? **RELAcult Revista Latinoamericana de Estudios en Cultura y Sociedad**, Paraná, v. 8, n. 3, p. 1-20, 2023. DOI: 10.23899/relacult.v8i3.2311.
- ROSHWALD, M. Las raíces bíblicas de la democracia. **Diógenes**, Madrid, v. 53, n. 4, p. 139 – 151, 2006. DOI: 10.1177/03921921060703.

SANTOS, B. **Una epistemología desde el Sur**. México: CLACSO; Siglo XXI, 2009.

SANTOS, B. La nueva tesis once. Coimbra, Brasil. **Agenda Latinoamericana Mundial**, 2018. Disponible en:

<http://www.servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=1050>. Consultado el: 04 marzo 2024.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. **Santa Biblia**. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.

TAIBO, C. **Repensar la anarquía: Acción directa, autogestión, autonomía**. Madrid: Ed. Catarata, 2015.

WALSH, C. **Interculturalidad, plurinacionalidad y razón decolonial: refundadores político-epistémicos en marcha**. Bogotá: Editorial Universidad Javeriana, 2012.

WOLFF, R. **En defensa del anarquismo**

***CRediT Author Statement***

---

- Reconocimientos:** A todos los seres humanos cristianos de corazón y obras.
  - Financiación:** Sin financiamiento, realizado en el marco consciente de investigadora de la Universidad de Oriente, Cumaná, Venezuela.
  - Conflictos de intereses:** Ningunos.
  - Aprobación ética:** Sé respeta la naturaleza de la vida, el investigar ético en todo sentido.
  - Disponibilidad de datos y material:** Totalmente.
  - Contribuciones de los autores:** La autora realiza toda la indagación y es la portadora de las líneas de pesquisa donde está la indagación.
-